



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUeltos,	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

UN SUEÑO.

Si como dicen, el sueño es la imagen de la muerte, caballeros, que imagen mas pesada y mas tremenda la que se me representó no hace dos noches.

Como se trata de un sueño y es la enfermedad mas contagiosa que se conoce, tengo para mí que muchos van á quedarse dormidos al leer el artículo. (¡)

Pero aun cuando esto sea cierto, nada tendrá de particular, porque cuando los *Papás* duerman, bien pueden hacerlo los chiquitines.

Que aquellos duerman, no tiene la menor duda, pues para convencerse, basta leer los periódicos de la semana en los que se vé que estamos como estábamos y que no hemos por tanto adelantado ni un solo paso gobernados por el gobierno de D. Mateo.

Llegó la temporada de baños con toda su poesía, inclusa la de los trenes botijos donde da gusto viajar, y esos señores, en su mayor parte tullidos por las continuas palizas que se les han propinado en la plaza de las Cortes, han tenido que buscar lenitivo á sus dolores, en las salubres aguas del Cantábrico ó en otras aguas, porque el principal objeto, no es bañarse sino descansar.

Hay hombres que cuando empiezan á dar malos pasos pierden de tal modo la chaveta, que todos cuantos dan son torcidos, y conste que al hablar así, no me refiero al abandono en que el señor Giron ha dejado el Monasterio de Piedra por ir *al ama*, cosa que no está en carácter.

Pero en fin que se lo coma con su Ministerio y que haga lo que mejor le parezca, porque ni yo tengo obligacion de dar lecciones, ni consejos á quien no ha de hacer caso de ellos, ni hay para que.

Ademas que el único que yo le daria, habria de ser el que nos abandonara, puesto que esta demostrado que no sirve y que se dedicara á su bufete.

Me voy separando insensiblemente de la cuestion, lo mismo que si fuera un *fusionero* de los que huyen el bullo; por consiguiente para no confun-

dirme con ellos, voy á entrar de lleno en la cuestion.

Hacia unas cuantas noches que no pegaba los ojos y en el momento en que me lo propuse, me quedé mas dormida que un lirón.

Mil visiones fantásticas aparecieron en mi reducida habitacion, visiones que giraban al rededor de un objeto que al principio no conocí, pero que luego tuve ocasion de examinar detenidamente, resultando de tal examen que á lo que tenia en medio aquellos seres, al parecer, era una gran caja de turron de Gijón, es decir, de otro turron que no necesito nombrar.

Una mujer en esqueleto guardaba aquel tesoro, defendiéndole con tenacidad.

Voces confusas, gritos ahogados, respiraciones fatigosas, promesas de bienestar, paz, reposo, se oian y veian y todo ello por ver quien era el que podia sacar mas tajada, pues todos los que en torno estaban, no pretendian otra cosa, que arrebatarse á aquella escuálida mujer, lo que constituia su tesoro.

Vestian trages tan distintos y formaba un conjunto tan extravagante que, al principio inspiraban risas, mas luego producian náuseas.

Alf trages negros (*á lo corcá*) alternando con trages rojos (*á lo otro*).

Casacas de ministro (*á lo fusionista*) con *fraques* indescriptibles (*á lo conservador*) y en fin todo cuanto en cuestion de trages ha discurrido la inteligencia costurera de los mas afamados sastres.

No parecian sino aves de rapiña caidas sobre la indefensa victima, pues cada uno procuraba atraerla hacia sí, armándose el consiguiente zipi-zape.

Despues de mil chimes y diretes, quedaron dueños del campo los tupecinos señores, que despues de prometerles mil mejoras, despues de un millon de promesas que no fueron cumplidas, despues de *dos millones* de abusos incalificables, (como lo daba á entender otra decoracion que sucedió á la primera), ni cumplieron lo prometido, ni pensaron en tal cosa y seguian tan hermosotos que parecian unos benditos.

Desperté á este miserable mundo y al ver al sue-

ño convertido en realidad, es decir, que aun no habian *dimitido* á D. Mateo, sentí un no sé qué, por todo mi cuerpo, tan extraño, que aun cuando quisiera explicarlo, me seria enteramente imposible.

Qué dia de júbilo, en cambio, si al despertar me hubiese encontrado con que el gabinete *guason* del *Lloron*, Gullon y Giron, hubiera desaparecido del planeta!

Dénele ustedes cuantas vueltas quieran, échenles ustedes cuantas indirectas se les ocurran, aun cuando sean de la escuela del padre Cobos y verán á D. Mateo firme cual roca que desafia los temporales.

Apostaría un perro chico, á que engorda tres arrobas cada vez que piensa que desde que engañó á aquella estampa de mujer que guardaba la caja, que es desde que nos está engañando á todos, vé que su marcha no es interrumpida creyendo que nos chupamos el dedo.

¿Con que, quedamos en que no se han dormido ustedes? Vaya me alegro, porque así les prometo *pasado otro dia mas amenidad*, pues menos de lo que para no puede pasar y si hacen algo, como tienen el Don por excelencia de hacerlo mal, que habrá tela.

Yo soy partidario de hacer algo, aun cuando sea poco, pues el que produce vive y viviendo se puede ser útil en alguna cosa.

Por el contrario quien nada hace, nada produce, y como lo que no produce es estéril, esta muerto; saquen ustedes la consecuencia, porque á mi la rabia no me deja discurrir y estoy tentado de *replermarme las plumas*.

¡Si se fueran!

UNA COTORRA.

PODER DEL VINO.

En un pueblo cuyo nombre no hace al caso, cierto dia el jefe de un gran partido que llaman posibilista con inusitada pompa entró, en medio de los vivas que daban al gran tribuno



Este París no suelta la manzana - pues a ninguna diosa halla galana
Ayuntamiento de Madrid

SUCESAL DE PUBLICACIONES
E. PORTILLO
Calle Mayor, 13, MADRID
VENTA
DE
PERIÓDICOS POR MAYOR

aquellas gentes sencillas!
 Todo parecía ser
 algazara y alegría.
 Músicas y arcos triunfales
 por do quiera se veían
 y mil grupos, afanosos
 por ver su fisonomía,
 circulaban por las calles
 en confusa algarabía
 semejando torbellinos
 que atraviesan las campiñas.
 Dieron las doce y llegó
 la hora de la comida
 (que entre paréntesis fué
 según se dice, magnífica.)
 Tocan a sentarse. ¡Oh Dios!
 algunos posibilistas
 de los que mas voces dieron
 aturdiendo con sus vivas;
 no pudieron hallar sitio
 que eran sus únicas miras
 ¡Adios ilusión forjada!
 Sus estómagos les gritan
 pidiéndoles el sustento
 natural para la vida!
 Salen todos silenciosos
 fija en el suelo la vista
 pensando de que manera
 de aquel apuro saldrian.
 —¡Es necesario comer!
 gritaba uno. —Darja
 mis ideas por un plato
 aunque fuera de sardinas!
 — ¡Un buen feo nos han hecho!
 Y cuando así discurrían
 pasó por casualidad
 por allí cierto izquierdista
 que al oír cual se espesaban
 les habló de aquesta guisa:
 —«Si vos cerraron las puertas
 non temedes, prendás mías!
 Maguer que fuerades mas
 en mi casa bien cabriais!
 ¡Vos ofrezco un buen tintillo
 y *ainda mais*, una tortilla!»
 —Querido amigo, aceptamos
 con el alma y con la vida.
 —Adelante pues muchachos
 y se os llenará la tripa.

.....
 Con la cabeza cargada
 si bien la tripa vacía
 (pues solo sirvieron dulces
 y botellas sin medida)
 aquellos hombres que antes
 aturdieron con sus vivas
 á su jefe, al gran tribuno
 se volvieron izquierdistas!
 ¿Si tendrá poder el vino
 que así á los hombres varia?

LONGINOS.

COTORREO.

Leo—En el pueblo de Cardela (Granada) se ha desarrollado la epidemia del sarampion»
 ¡Se comprende!

pues gobiernan todavía
 D. Mateo y compañía.

En una estación del ferro-carril en Aragón.
 Un baturro—¡Tras! tras! pegando trastazos á la ventanilla que está cerrada.
 El jefe abriendo—¿Que se ofrece?
 El baturro—A que hora sale el tren de los tres cuartos para las nueve?
 El jefe—cerrando fuerte otra vez la ventanilla—A las nueve menos cuarto!
 El baturro solo—¡Rediós con las compañías!
 Siempre están cambiando las horas!

En el consejo de ayer
 se trató una cuestión
 sin poderla resolver!
 ¿Pero se puede saber?
 ¿No? ¡pues entonces chiton!

Pasó la temporada de los baños
 como suele pasar muy pocos años!
 Liaron sus petates
 Ministros y magnates!
 Arregló cada cual su pasaporte
 y en menos que bosteza un cura loco
 llenose poco á poco
 la abandonada Corte.....

¿No siente V. una alegría inesplicable al leer estas noticias?

De la *Epoca*.

Una persona que no tiene motivo para querer engañarnos y que suele estar bien informada, nos decía hoy al oírlo ¿quieren ustedes una noticia de sensación?

Pues á la vuelta del Rey tendrán ustedes á Martínez Campos fuera del Ministerio y á Alonso Martínez dentro, y que chille la izquierda»

Pues Martínez por Martínez, me quedo..... sin los dos.

Entre Sagunto y Puzo ha sido robado un tren de mercancías que salió de esta ciudad para Valencia.

Lo que nos estraña es que el tren no saliera ya robado de aquí.

Tres diplomas de honor, 44 medallas de oro, 24 de plata, 33 de bronce y 29 menciones honoríficas son los premios alcanzados por los vinos españoles en la exposición de Amsterdam.

¡Y pensar que despues de un resultado tan brillante, los españoles continuaremos bebiendo como hasta aquí los vinos falsificados ó por lo menos bautizados!

CANTARES.

Unos dicen que Gaspar
 otros dicen que Guillón;
 pero en conciencia, no hay otro
 como Romero Giron.

¿Quieres pasar los años
 á sueldo fijo?

Pues la cosa es muy fácil
 hazte ministro
 y en cuatro dias
 tienes ya asegurada
 la cesantía.

Cuenta del mar las arenas,
 y las estrellas del cielo,
 y cuando hayas acabado
 á Praxedes con el cuento.

Quiero horrar y no puedo
 de mi acalorada mente
 lo del *saco aquel de paja*
 de la merienda en Algete

Para subir prometiste
 lo que despues nos negaste.
 ¿Entonces por qué subiste?
 ¿Luego por que no bajaste?

CÁSPITA.

El domingo ocurrió en la Ronda de Segovia (Madrid) una escena graciosísima:

Un labriego gallego tuvo la humorada de casarse y escoger como padrino á un paisano suyo, cuyo individuo se corrió hasta el punto de dilapidar seis pesetas en el festín.

Poco pensaría el novio que su padrino, en un momento de arrepentimiento sin duda, le exigiera la devolución de lo que en obsequio suyo había gastado.

Sobre si lo devuelves ó no lo devuelves, se enredaron á paños con gran furia, siendo por fin separados á bastonazo limpio por un tabernero esforzado.

La novia, presa de la desesperación mas natural, puso el grito en el cielo.

Por venticuatro reales,
 sacudieron el polvo muy formales,
 el padrino y ahijado,
 resultando el segundo desfogado;
 pero la gente toda
 le decía al marido apaleado:
 A eso llaman los dulces de la boda.

En un pueblo vivían cuatro amigos uno de los cuales, algo acomodado, tenía gallinas en el corral perteneciente á la casa. Los otros tres, idearon dar una broma al primero y al efecto convinieron en limpiarle unas gallinas, guisarlas, convidar al otro y correr la gran *juerpa*.

Dicho y hecho, saltan las tapias del corral, agañotan tres ó

cuatro, las pelan las mandan guisar y se disponen á avisar al pagano.

Pero el pagano que había descubierto el hurto, había dado cuenta al juzgado quien se encargó de facilitar habitación gratis á los tres *juerguistas*.

Resultado final de la broma que llevados á los tribunales, el fiscal pide para cada uno de ellos dos años y algunos meses de encierro.

Si todas las bromas se pagaran así, ya conozco yo varios caballeros que pagarían cara la muy pesada que han dado al país.

Llega á una estación donde ha de parar un viajero, y como para sacar el equipaje es indispensable presentar el resguardo, llama á un mozo y le dice:

—Toma ese talon.

El mozo.—¡Yo no me comprometo sin saber á que me espongo!

El viajero.—¡Pues á que te has de esponer, á ganarte una peseta!

El mozo.—¡Una peseta! Es muy poco para tanta responsabilidad.

El viajero.—¡Que responsabilidad ni que cuerno! ¿Eres bobo?

El mozo.—Por eso mismo no acepto. ¿No ha leído usted que todos los sublevados tenían un *talon*...

Estupfacción del viajero. Le había tomado el mozo por un agente del anano de la venta.

El Progreso niega rotundamente que el Señor Martíis encuentre beneficioso su Ministerio Posada Herrera y afirma que el «Jefe suelto» de la izquierda no aceptará la Presidencia del Congreso mientras no varíe radicalmente la política.

Pues que le den la Presidencia del Congreso y verán ustedes como sigue con todas las políticas conocidas.

A fé que no tiene tragaderas «el suelto» (Jefe).

«Un periódico recomienda á los ministros que lean los periódicos italianos de estos dias.

Y ademas los franceses.

Y los portugueses.

Y los alemanes.

Pero diran los ministros:—«Tenemos nosotros necesidad de conocer lenguas extranjeras.

Ojos que ven, corazon no quiebran.»

Ojos que no leen habríamos dicho nosotros.

Porque si el gobierno no viera, no habría prohibido la venta de un periódico satirico portugués por la caricatura que contiene.

El gobierno ve...

Lo que le ponen delante de los ojos.

Se han comenzado á recibir, según parece, las contestaciones de los capitanes generales que han sido consultados por el gobierno acerca de la conveniencia de alzar la suspensión de las garantías.

Según se dice, las contestaciones son favorables á que continúen las cosas en el estado en que se encuentran.

Seguramente no extrañarán ustedes, semejante contestación.

Pues sabido es que la habilidad principal de las personas á quienes se pide un consejo, consiste en averiguar lo que quiere la persona que se lo pide, y proponérselo.

Por este procedimiento se hacen los grandes consejeros.

TELEGRAMAS.

Frohsdorf á 25.—Está peor

el conde de Chambord.

Aunque es verdad que tiene mucha fibra

me parece que de esta no se libra.

Madrid á 24.—Calma chicha

los círculos políticos desiertos

escasez de noticias ¡que desdicha!

Fusionistas están ya medio muertos.

Londres á 17.—Retrasado

Dice el Times haberse sublevado

tribus de Sonakin.

Ni lo siento ni me alegro porque al fin

en cuestión de intereses

nunca pude yo ver á los ingleses.

Viena 17.—Por vapor.

Ayer hubo disturbios en Agram.

que según las noticias que se dan

fuieron de marca mas que superior

No se reciben partes de Pekin

y estamos por demas inconsolables.

Nos han asegurado que estan in-

terrumpidos las líneas y los cables.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.